ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE DERECHO Y ARTE

Graciela N. GONEM MACHELLO (*)

1. Derecho y Arte son términos multívocos.

El vocablo Derecho tiene diferentes sentidos: 1º) significa el mundo jurídico en su totalidad, como conjunto de orden de repartos, ordenamiento normativo y justicia, 2º) los criterios de la justicia descubiertos en un momento pasado determinado, 3º) se refiere al fenómeno jurídico o sea al mundo jurídico en su apariencia precientífica, y 4º) significa la facultad que corresponde a un individuo determinado contra otro en una situación concreta (1).

El término "Arte" puede usarse en varios sentidos: 1º) para significar una cierta virtud o habilidad para hacer o producir algo (arte de vivir, arte de escribir, arte de pensar), 2º) en sentido "estético"; como "el Arte", o conjunto de las bellas artes: pintura, escultura, poesía, arquitectura, música (actividades artísticas clásicas), y 3º) en un sentido equivalente a saber —Artes Liberales— usado en la Edad Media distinguiéndolas de las serviles que eran las artes manuales (como arquitectura y pintura) (2).

Nos referiremos al mundo jurídico en su totalidad como conjunto de orden de repartos, ordenamiento normativo y justicia, y al Arte en sentido estético, como conjunto de bellas artes.

2. Derecho y Arte son objetos culturales y como tales referidos a valores.

El mundo cultural, "es en su aspecto objetivo, el mundo de los valores, y en su aspecto subjetivo, el mundo del deber ser" (3).

"El Derecho es un conjunto de repartos (generalmente ordenados), captados por normas y valorados por la justicia. Posee en consecuencia tres dimensiones —una sociológica, otra normológica y la tercera dikelógica—, cada una con su respectivo despliegue de valor, aunque las tres son determinadas en última instancia por las posibilidades de realización del más alto valor jurídico, único 'absoluto' en el Derecho y cuya existencia da origen a la dimensión dikelógica: el valor justicia" (4).

Los principales valores de la Dimensión sociológica del Derecho son la conducción por los repartos y la naturalidad y espontaneidad por las distribuciones, el poder, la cooperación, la previsibilidad, la solidaridad, y el orden; de la Dimensión Normológica, la fidelidad, la exactitud, la adecuación,

(*) Investigadora del C. I. U. N. R.

(1) GOLDSCHMIDT, Werner, "Introducción Filosófica al Derecho. La Teoría Trilista del Mundo Jurídico y sus horizontes", 6a. edic., Ba. Aa., Depalma, 1985, pág. 17.

(2) FERRATER MORA, José, "Diccionario de Filosofía", Madrid, Alianza Editorial, S.A., 1984, T. 3, pág. 226/227.

Con respecto a las Artes liberales "Desde el siglo IX y especialmente a partir de la reforma de la enseñanza propiciada por Alcuino se dividieron estas artes en dos grupos: el Trivium (gramática, dialéctica, retórica), y el Quadrivium (aritmética, geometría, astronomía y música)". (FERRATER MORA, op. cit. Tomo IV, pág. 3325).

El saber jurídico, con el estudio del Derecho iniciado en Bolonia, "se liberó de la retórica y de su inserción en el Trivium, alcanzando autonomía académica" (CIURO CALDANI, Miguel Angel, "Perspectivas Jurídicas. Teoría General del Derecho. Historia del Derecho. Filosofía del Derecho", Rosario, Fundación para las Investigaciones Jurídicas, 1985, pág. 150).

(3) GOLDSCHMIDT, Werner, "La ciencia de la Justicia (Dikelogía)", Madrid, Edit. Aguilar, 1958, pág. 55.

Puede verse también DERISI, Octavio N., "Cultura y Valor", Rev. Notariado, Mayo-Junio 1975, Año LXXVIII, Nro. 741, pág. 1087 y ss.

(4) CIURO CALDANI, Miguel Angel, "Los valores jurídicos y el resto del mundo del valor", en "Estudios Jusfilosóficos", Rosario, Fundación para las Investigaciones Jurídicas, 1986, pág. 72.

a los que se debe agregar la predecibilidad, la inmediatez, la subordinación, la ilación, la infalibilidad, la concordancia, la coherencia, la verdad y la veracidad (5).

La Justicia es un valor natural absoluto, y la posibilidad de realización de la misma es el denominador común supremo del Derecho (6).

En el Arte se destacan valores como lo bello (7), lo sublime, lo cósmico.

La belleza es también un valor natural absoluto los valores naturales, son absolutos, o relativos a valores absolutos naturales. "Nada ni nadie puede ser excesivamente bello. Si decimos de una persona que abusa de su belleza queremos indicar que abusa del poder que la belleza le otorga" (8).

Algunos autores sostienen que la belleza tiene sólo relación con el sujeto, y en este sentido, no sería considerada como un valor absoluto (9).

La belleza se caracteriza por el poco recurso a la razón y por la armonía (10).

La Justicia es una categoría pantónoma (supone una totalidad y la domina), la belleza es una categoría monónoma (domina cuanto hay, pero no supone sino un solo objeto) (11).

"La categoría pantónoma de la justicia exige, por ejemplo, que la distribución de bienes y males entre las personas sea justa (valor o deber ser), de modo que cualquier injusticia efectiva (mundo real) basta para que el ideal se frustre. La categoría monónoma de la belleza exige, por ejemplo, que un objeto artístico sea bello (valor o deber ser), de modo que la belleza efectiva de un objeto artístico (mundo real) no sufre la mínima merma por la fealdad efectiva de otro objeto artístico (mundo real). Las categorías de la naturaleza son unidimensionales, las de la cultura son bidimensionales" (12), lo pantónomo y monónomo opera a través del mundo cultural y real.

Con relación al valor belleza, "el principio supremo de justicia consiste en adjudicar a cada individuo la esfera de libertad para realizar la belleza necesaria para su personalización" (13).

3. El Derecho, como hecho histórico o positivo, es un producto del espíritu humano, y se encuentra en continua renovación las normas jurídicas, en su existencia histórica o positiva, están en vigor por un tiempo y luego son substituidas por otras (14). Los cambios en las condiciones de vida y las circunstancias de lugar y tiempo, se reflejan en el Derecho, "porque todos los fenómenos y en especial los de la vida social (entre los cuales está también el fenómeno jurídico) están concatenados entre sí" (15).

"El Derecho positivo es una creación del espíritu y como tal un fenómeno histórico; es un orden que elimina intereses sociales, se orienta según la idea del conflicto y lo decide según un punto de vista valorativo" (16).

(5) Idem, págs. 72/73.

(6) CIURO CALDANI, Miguel Angel, "Denominadores particulares y comunes del Derecho y la Política", en "Estudios de Filosofía Jurídica y Filosofía Política", Rosario, Fundación para las Investigaciones Jurídicas, 1984, Tomo II, pág. 219.

(7) "El concepto de que no sólo pueden existir diversas clases de belleza, sino también de que el arte puede estar desprovisto de ella, ha adquirido carta de naturaleza. Incluso se ha llegado a formular el 'culto de lo feo', simbolizado por Picasso." (Marjorie Burke, en "Gran Enciclopedia del Mundo", Bilbao, Durvan S.A. de ediciones, 1964, Tomo 3, pág. 3-419).

(8) GOLDSCHMIDT, Werner, op. cit. en nota 1, pág. 373.

(9) FERRATER MORA, José, op. cit. T. 2, pág. 1032.

(10) CIURO CALDANI, Miguel Angel, "Los valores jurídicos y el resto del mundo del valor", en "Estudios Jusfilosóficos", op. cit. en nota 4, pág. 89.

(11) GOLDSCHMIDT, Werner, op. cit. en nota 3, pág. 55.

(12) Idem, págs. 55/56.

(13) CIURO CALDANI, Miguel Angel, op. cit. en nota 4, págs. 90/91.

(14) DEL VECCHIO, Giorgio, "Filosofía del Derecho", Barcelona, Bosch, Casa Editorial, S.A., 1974, pág. 476.

(15) Idem.

No compartimos la posición del materialismo histórico o determinismo económico. Puede verse DEL VECCHIO, Giorgio, op. cit., págs. 480 y ss.

(16) Fallo de 1ra. Inst. Civ. Cap. (Juz.N. 15); junio 3-975, firme, E. D. Tomo 64, pág. 117.

Al hacer referencia a creación, recordamos que "ningún Espíritu que no sea el Espíritu o Acto puro y, como tal, infito y de infinita eficacia, es capaz de crear en sentido estricto, o sacar un ser o bien desde la nada total.

El espíritu finito del hombre sólo es capaz de crear en un sentido amplio: de infundir nuevas formas o actos perfeccionantes del ser o de transformar los seres o actividad del propio hombre o de los seres exteriores a él" (17).

Asimismo, el Arte es fruto del espíritu del hombre. Todas las obras de arte llevan el sello inconfundible de la personalidad del artista que las ha producido. Incluso entre los griegos, cuya escultura se propone como ideal general en la búsqueda de la belleza de las formas humanas, los maestros se distinguen fácilmente, y así Fidias y Praxiteles dan sus nombres a épocas distintas de escultura (18).

Sin llegar al extremo de la afirmación de Hegel de que el espíritu penetra y queda realmente encarnado en los objetos en forma de "espíritu objetivo", la verdad es que las formas o modificaciones que imprime el espíritu a la materia para lograr ciertos bienes —desde la utilidad o bienestar material que brinda un utensilio o un artefacto, hasta una significación conceptual o expresión de una belleza espiritual, como la que ofrece una palabra o un conjunto de colores combinados—, son el medio con que el espíritu expresa y realiza sus fines, y por eso lo reflejan, a la vez que reflejan el fin que en ellos él se ha propuesto (19).

El arte es expresión personal, pero también expresión de las condiciones sociales, se produce en estrecha relación con el resto de los factores que integran la cultura.

"Se ha intentado asimismo relacionar el arte con otras disciplinas como la religión y la economía. El intento queda justificado por el hecho de que el arte de una época pretérida resulta absolutamente ininteligible si no se conocen las condiciones de vida y cultura imperantes en ella" (20).

En Egipto y Grecia la religión "dio origen a la arquitectura de templos y tumbas, a la escultura, a la pintura e incluso a las artes decorativas, a las que las ideas religiosas prestaban sus motivos" (21).

A. Tovar y F. P. Varas-Reyes, traductores de la obra de Arnold Hauser —"Historia social de la literatura y del arte"—, destacan que "El arte y la literatura, a partir del Paleolítico, y hasta el cine moderno, el arte de Picasso y Dalí, es considerado como el florecimiento siempre imprevisible, pero condicionado por el ambiente, y por una complicada combinación de premisas económicas y sociales" (22).

"No obstante, como queriendo demostrar al mundo, cuan independiente del medio y la tradición artística puede vivir el genio, Velázquez, en la católica España, se afana en producir esas maravillas de cuadros con atmósfera y esas concreciones impresionistas que dos siglos más tarde habían de ejercer tanta influencia" (23).

4. Con relación al origen del Derecho "El análisis sobre la evolución de la vida de los pueblos prehistóricos permite caracterizar al Derecho primitivo como un orden de conducta elaborado espontánea, instintiva e inconscientemente.

Más aun cuando la mentalidad del hombre primitivo no elaboró conscientemente una lógica normativa rigurosa es innegable que la idea sistematizadora de un comportamiento encaminado a la concreción de fines valiosos, estaba ya presente en las nociones diferenciales de lo bueno y lo malo, si bien indiscriminadamente confundidas con las de lo permitido y lo prohibido por la divinidad, repre-

(17) DERISI, Octavio N., op. cit. en nota 3, pág. 1092.

(18) "Gran Enciclopedia del Mundo", cit. en nota 7, t. 2, pág. 2-618.

(19) DERISI, Octavio N., op. cit. en nota 3, pág. 1094.

(20) "Gran Enciclopedia del Mundo", op. cit. en nota 7, t. 8, pág. 8-249.

(21) Id., t. 2, pág. 2-617.

(22) TOVAR A. y VARAS-REYES, F. P., traductores de la obra de Arnold Hauser, "Historia social de la literatura y del arte", 18a. edic., Barcelona, Labor S.A., 1983, t. 1, pág. 7.

(23) "Gran Enciclopedia mundo". op. cit. en nota 7, t. 2, págs. 2-617/2-618.

sentada ésta, frecuentemente, por las fuerzas perceptibles de la naturaleza" (24).

"En las fases primitivas todo el Derecho tiene un carácter sagrado. . . La norma jurídica se considera como un mandato de la Divinidad y por ende el entuerto jurídico constituye una ofensa a la Divinidad misma, y es, además de injuria, pecado. De aquí el significado expiatorio que se atribuye a la pena. . . Sólo después de un largo desarrollo histórico, el Derecho se despoja de estos caracteres religiosos. . ." (25).

Con respecto al Arte, según Ballesteros Gaibrois, el ser humano en los orígenes no hizo "arte por el arte", el cual no nace, ni de sentimiento estético ni de inclinación al goce artístico, "el Arte comenzó a producirse por razones que tenían su origen en el modo de concebir las relaciones del hombre con lo desconocido por parte de los más antiguos humanos" (26).

McNall Burns sostiene, asimismo, que las principales obras de arte del hombre prehistórico —del paleolítico superior—, "no pueden haber sido producidas por el hecho de crear obras hermosas. Tal posibilidad debe ser excluida por varias razones. En primer lugar, sus mejores dibujos y pinturas se encuentran, generalmente, en las paredes y techos de las más inaccesibles y oscuras partes de las cavernas. . . Además se considera que hay evidencia para pensar que el hombre del Cro-Magnon era casi indiferente a su obra de arte una vez terminada. Se han encontrado numerosos casos de pinturas o dibujos superpuestos a otros del mismo o distinto tipo. Evidentemente lo importante no era el trabajo terminado en sí, sino el acto de hacerlo" (27).

"El arte era una cuestión de importancia para el hombre formal. El propósito verdadero, aparentemente, no era deleitar los sentidos, sino facilitar la lucha por la existencia, aumentando la provisión de animales útiles para la alimentación. El artista mismo no era un esteta, sino un mago, y su arte una forma de magia destinada a promover el éxito del cazador" (28).

Según Bayer "el arte prehistórico tenía, ante todo un carácter social; no se habría podido crear si la sociedad no lo hubiese considerado útil" (29).

No obstante lo expresado, compartimos la opinión de Bayer de que el homo sapiens prehistórico tenía un innegable sentido de las formas, de los volúmenes y colores y de que los artistas obedecían a ciertas normas dictadas por ésta o aquella concepción de las representaciones animales, humanas o simbólicas, con vistas a fines prácticos, pero quizá también para ilustrar alguna idea de lo bello (30). En el mismo sentido, McNall Burns destaca que la creación artística del hombre de las cavernas, en cierto modo, fue sin duda expresión de un verdadero sentido estético y que el hombre del Cro-Magnon "se deleitaba en una línea graciosa o un diseño simétrico o un color brillante. . ." (31).

Asimismo Ballesteros Gaibrois aclara que "precisamente porque el hombre tiene una tendencia estética, y porque tiene dotes de observación y de reproducción. . . se hace posible que, de causas sociales y religiosas. . . nazca poderoso y esplendente todo lo que ha de formar el cuerpo artístico de la historia humana" (32).

La realización más acabada del hombre del Cro-Magnon fue su arte, creación original y res-

(24) SMITH, Juan Carlos, "Historia del Derecho", en Enciclopedia Jurídica Omeba, Bs. As., Edit. Bibliográfica Argentina, 1967, t. XIV, pág. 90.

(25) DEL VECCHIO, Giorgio, op. cit. pág. 475.

(26) BALLESTEROS GAIBROIS, Manuel, "Historia de la Cultura Universal", Barcelona, Edit. Surco, 1968, pág. 106.

(27) McNALL BURNS, Edwards, "Civilizaciones de Occidente. Su historia y su cultura", Trad. Rubén A. Laporte, Bs. As., Edic. Siglo Veinte, 1983, Tomo I, págs. 19/20.

(28) Idem, pág. 20.

(29) BAYER, Raymond, "Historia de la Estética", Trad. Jasmín Reuter, México, Fondo de Cultura Económica, 1980, pág. 12.

(30) Idem, pág. 9.

(31) McNALL, BURNS, Edward, op. cit. pág. 19.

(32) BALLESTEROS GAIBROIS, Manuel, op. cit., pág. 107.

plandeciente, que debe ser considerada entre las Siete Maravillas del Mundo; manifestación suprema de ese arte fue la pintura (33).

5. "... la idea de una regulación normativa de la conducta tendiente a concretar un orden justo permanece inalterable en la humanidad ..." (34). "Mas la Justicia como valor absoluto como idea orientadora del humano acontecer permanece siempre inalcanzable, siempre irrealizada" (35).

También, la inquietud estética es una de las palancas espirituales que mueven al hombre más poderosamente" (36); el ansias de crear belleza ha estado siempre presente en el hombre, en los diversos tiempos y lugares, pero el artista produce eternamente las formas que constituyen el mundo del arte, pero eternamente lucha contra esas formas pues no encuentra satisfacción en ninguna de ellas (37).

Derecho y Arte son frutos del espíritu del ser humano. Ofrecen al hombre un amplio campo donde desarrollar, respectivamente, la justicia y la belleza, en busca de una mayor personalización, y constituyen objetos de la Filosofía de la Cultura.

(33) McNALL BURNS, Edward, op. cit., pág. 18.

Sobre el Arte prehistórico puede verse, PIJOAN, José, "Historia del Arte", 6a. edic., Barcelona, Salvat Editores S.A., 1961, Tomo I, pág. 61; PALOMEQUE TORRES, Antonio, "Historia Universal (Cultural y Política), Tomo I. De los orígenes a la Plenitud Gótica", Barcelona, Bosch. Casa Edit., págs. 31 y ss., y HAUSER, Arnold, op. cit. en nota 22, págs. 11 y ss.

(34) SMITH, Juan Carlos, op. cit., pág. 259.

(35) Idem.

(36) BALLESTEROS GAIBROIS, Manuel, op. cit. pág. 47.

(37) TREVES, Renato, "Derecho y Cultura". Bs. As., Edit. Depalma, 1947 pág. 76.